

**“Las elecciones locales en México del pasado 05 de Junio de 2016, reconfiguración del mosaico electoral en el país, ¿una visión de alternancia o alternativa política para la sociedad mexicana? Algunas reflexiones sobre los resultados electorales locales.”**

*Eduardo Rodríguez Manzanares  
Delia Gutiérrez Linares  
Leticia Contreras Orozco\**

**Resumen**

Con los resultados de las elecciones del 05 de Junio de 2016, el país presenta una nueva composición política en las entidades federativas que no habían experimentado la alternancia política (Tamaulipas, Veracruz, Quintana Roo y Durango), con ello, la pregunta que ahora uno puede hacerse es ¿Cambiarán profundamente las cosas, en el contexto político, económico y social de estas demarcaciones de la población mexicana, o seguirán como hasta ahora sus condiciones de vida? El trabajo presenta algunas reflexiones sobre la importancia de las disputas del poder político, con componentes como el de la alternancia política, pero con la idea de si hay o existen condiciones reales para una alternativa política para el país y sus entidades federativas, que traiga consigo transformaciones reales a la ola creciente de demandas y/o necesidades sociales, en temas que hoy son sensibles para el país. En otras palabras, ¿existen cambios en los procedimientos del ejercicio del poder político o únicamente en el acceso a éste?

**Introducción**

Las pasadas elecciones en el país, en diferentes entidades federativas, del 05 de Junio de 2016, la ciudadanía se expresó de una manera que vale la pena preguntarnos, ¿alternancia o alternativa política para la sociedad mexicana?, particularmente por lo que corresponde a la ciudadanía quien ha manifestado, nuevamente, la necesidad de transformar y modificar la composición política de las entidades federativas, sobre todo en aquellas en las que el titular del ejecutivo estatal estuvo en disputa y en estados que habían sido dominados por más de ocho décadas por un mismo partido político, como los casos de Tamaulipas (que gana el PAN), Quintana Roo (la obtienen entre el PAN-PRD), Durango (ganan el PAN-PRD) y Veracruz (ahora en poder del PAN-PRD), y no menos importante los triunfos que representan para partidos políticos diferentes al PRI, como los casos de Chihuahua (PAN), Aguascalientes (PAN) y Puebla (que nuevamente mantiene el PAN con otras fuerzas políticas, como sucedió en el 2010), y en donde el PRI (con sus aliados PVEM y NA, en algunos casos) conserva Tlaxcala, Zacatecas e Hidalgo y recupera

---

\* Profesores definitivos tiempo completo, integrantes del Cuerpo Académico Estado, Gestión y TIC en las Sociedades del Siglo XXI, con reconocimiento de la S.E.P. (En Formación), de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la U.A.E.Mex. Cuentan con grado de Doctor las dos últimas autoras y grado de Maestro el primero, de los autores.

Sinaloa y Oaxaca, que tenía el PAN y PAN-PRD, respectivamente. Con estos resultados en los estados, únicamente están pendientes de experimentar la alternancia política en la gubernatura las entidades federativas de México, Coahuila (éstos dos tendrán elecciones para Junio de 2017), Colima, Campeche e Hidalgo (que mantuvo en estas elecciones de 2016).

Las elecciones, como cada una de las que hemos vivido y experimentado, deja varias lecciones y pone a prueba, por segundo proceso consecutivo electoral (primero lo fue las elecciones federales intermedias del 07 de Junio de 2015), la reforma político-electoral de 2014, con recientes actores como el INE, los OPLE'S, el modelo de comunicación política y rendición de cuentas o fiscalización, así como innumerables omisiones o fragilidades que se viene observando con las nuevas reglas en materia electoral. Para las entidades federativas resultó toda una odisea y reto articular los procesos electorales en el marco de dicha reforma federal, pero además, la apuesta a mirar en la transparencia, credibilidad y confianza en estas instituciones y las reglas para la disputa por el poder político, por parte de la ciudadanía mexicana.

La participación ciudadana es otro tema que merece la atención en el presente trabajo, la cual sigue siendo un gran pendiente por atender por parte de los actores político-electorales, llámese el INE, las instituciones locales electorales (OPLE'S) y los propios partidos políticos junto con sus candidatos y los contenidos en las campañas electorales que parece que cada vez se van alejando de los electores y que lo que importa para los primeros son triunfos aunque los contenidos de la oferta electoral sea pobre y de escasos contenidos de fondo para alentar, incentivar o atraer a los ciudadanos, quienes finalmente deciden si dan su confianza o le dan la oportunidad a los partidos políticos en disputa. En estas elecciones las candidaturas independientes no tuvieron el impacto que se esperaba en las elecciones de gobernador como sucedió en las pasadas de 2015, caso concreto Nuevo León.

El presente trabajo tiene como propósito analizar los resultados electorales en las diferentes entidades federativas en las que hubo elecciones en esa jornada electoral del mes de Junio de 2016 (11 con renovación del poder ejecutivo, legislatura local y presidencias municipales –Aguascalientes, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas-; 1 únicamente la de gobernador, Puebla; 1 con elección de diputados locales y ayuntamientos –Baja California- y 1 más para la elección de los diputados a la Asamblea Constituyente, caso Ciudad de México), y en donde reflexionaremos sobre la importancia de la alternancia política únicamente o la necesidad de una alternativa política para la sociedad que camina en vías de una construcción diferente de país en vísperas de concluir la segunda década del Siglo XXI.

## **1. Un acercamiento a la alternancia política vs alternativa política.**

El Diccionario Electoral (Silva y Salcedo, 2002) nos dice que la alternancia política es un fenómeno político en el que nadie tiene el monopolio del poder, que implica un cambio de personas o grupos con ideologías diferentes, programas de acción o principios, y que constituye un ejercicio de lucha por el poder político, característica de los regímenes democráticos, en los que existen varios competidores, llámese partidos políticos, que constantemente están en disputa por dicho poder. Schumpeter, bajo la óptica de una democracia procedimental, reflexiona acerca de la característica que tiene la lucha del y

por el poder político, como un rasgo en dicha democracia (Schumpeter citado en Mazzuca, 2006), y donde existe una búsqueda del apoyo electoral entre varios actores políticos.

Lo anterior nos lleva a analizar dos acepciones de la democracia contemporánea, una la que tiene que ver con el acceso al poder político, la otra, sobre el ejercicio del poder político, lo que Schumpeter abordará en sus estudios de análisis político, en el que la democracia es vista como procedimiento en el ejercicio del poder político y como meramente vista la democracia como contienda electoral (Mazzuca, 2006), es decir, reglas y procedimientos, parafraseando a Bobbio, sobre las cuales se elige a quienes habrán de gobernar, bajo la idea de la democracia representativa.

De esta manera, tenemos que la alternancia política, en su visión general, tiene que ver con "...las mutaciones partidistas en los cargos electivos, del nivel que sea...mientras que la alternancia, en un sentido más amplio, tiene que ver con los cambios registrados en la forma de gobernar, de administrar o de dirigir los asuntos públicos, por parte de los partidos políticos que relevan a otro en los cargos" (Cedillo, 2008: 121). Para Cedillo tenemos que esta segunda idea es lo que entenderíamos como alternativa política, siguiendo la tesis de Mazzuca, en tanto que Cedillo considera que la alternancia, a la que llama electoral, es el mero ejercicio de quién gana las elecciones o el que gobierna, es decir, el "...relevo de partidos en el cargo y alternancia política a cambios visibles que se registran con la mutación partidista..." (Cedillo, 2008: 122).

Para este trabajo, relacionamos que la alternancia política tiene que ver con estas reglas que son definidas por los actores, llámese clase política o partidos políticos, en el que únicamente importa quién habrá de gana en dicha competencia por el poder político, y otra, muy distinta, es la alternativa política que tiene que ver con el cómo se ejerce el poder político, esto es a lo que llamamos alternativa política, es decir, los procedimientos, reglas e instituciones sobre los cuales descansa el proceso de toma de decisiones por parte de quienes están en el gobierno, para definir los rumbos que habrá de asumir el colectivo social y las consecuencias e impactos que trae consigo.

Recordemos que la alternancia política en México nace desde lo local, las primeras experiencias, después de décadas de dominio de un partido político sobre los demás, el caso del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sobre otros actores políticos, en el que prácticamente era quien controlaba todas las posiciones de poder político, desde la federal, pasando por la de los estados, hasta los municipios, va marcando nuevos rumbos con las contiendas electorales que poco a poco van ganando terreno partidos políticos diferentes al PRI, caso el Partido Acción Nacional (PAN), durante la década de los cuarenta (Martínez, 2000) en demarcaciones de los estados de Michoacán y Jalisco, y posteriormente el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), sólo por señalar algunos ejemplos de la pluralidad política que ha ido permeando en el mosaico electoral mexicano. El caso de la primera gubernatura, Baja California, bajo las siglas del PAN, en 1989, y que después llagarían otras entidades federativas a experimentar el fenómeno de alternancia política, algunos estados hasta en dos ocasiones por los mismos partidos políticos, como ocurrió recientemente en el 2015 con Querétaro (que gana el PAN en 1997 y 2003) y ahora en 2016 con Chihuahua (que triunfa el PAN en 1992) y Aguascalientes (en donde el PAN logra ganarlo por vez primera en 1998 y 2004), en los que inicialmente gobernaba el PRI, para posteriormente obtener el triunfo por vez primera en esas entidades federativas el

PAN, después volverlas a ganar el PRI, para, finalmente, recuperar esas posiciones políticas Acción Nacional, como un ejemplo de esto que denominamos alternancia política.

Sin embargo, en este juego, no en sentido despectivo ni peyorativo, sino como disputa o contienda electoral, únicamente, vale la pena preguntarse ¿quién ha ganado con dicha alternancia política, la sociedad en su conjunto, es decir, la sociedad civil, en donde se disputen propuestas, proyectos viables y reales en el ejercicio del poder político, con decisiones que impacten favorablemente a la población en general del país, o únicamente nos hemos enfrascado en esto que llamamos alternancia política, como un nuevo ingrediente que hemos añadido a nuestra incipiente democracia mexicana y una simple o mera rotación de quienes están en el poder político, entra uno para salir otro sin mayor trascendencia en el ejercicio del poder político?

## **2. La alternancia política en la Presidencia de la República en México**

El año 2000 marcará un paso importante para el sistema político en México, con las elecciones federales de ese año, en las que estuvo en disputa la presidencia de la República, además de la renovación total del Poder Legislativo. Una elección que, por primera vez, después de 71 años de gobernar el PRI el país, el PAN, junto con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) asume la titularidad del Poder Ejecutivo, con la figura de Vicente Fox Quesada, pero que nos quedamos cortos con lo que se esperaba con esta tan renombrada alternancia política. Sólo fuimos testigos y partícipes del cambio en el poder político, como lo decimos en la primera parte del trabajo, esto es, la contienda electoral estuvo marcada de un cambio de estafeta de quién habría de gobernar el país, pero no un cambio profundo en el ejercicio del poder político y lo que ello implica, es decir, un cambio en el régimen político en ese momento. La oportunidad se perdió y desvaneció conforme fue ejerciendo la presidencia Fox y el PAN.

Para el 2006, en una cerrada contienda electoral, el PAN apenas logra tener una diferencia de 0.56% (en <http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#app=ff36&88fe-selectedIndex=0&bd55-selectedIndex=2&ea8f-selectedIndex=0&6b4e-selectedIndex=0&fc11-selectedIndex=0>, consultado el día 21 de Septiembre de 2016) entre el primero y segundo lugar, en ese momento con el PRD y sus aliados (Convergencia y PT), Felipe Calderón se impone en una elección que estuvo plagada de errores, omisiones e intromisiones como en los tiempos en que en que el PRI-gobierno controlaba las elecciones en este país; las denuncias no se hicieron esperar por el entonces candidato Andrés Manuel López Obrador. La resolución final del Tribunal Electoral de Poder Judicial de la Federación, fue otorgar y reconocer el triunfo del candidato del PAN, en la persona de Calderón Hinojosa.

Fox y Calderón, junto con el PAN, gobernaron al país bajo las mismas reglas, instituciones y procedimientos tanto de las reglas escritas como no escritas, lo cual dejó muchos pendientes que atender para transformar al México, que debía arribar a este Siglo XXI con derroteros impostergables y que aún hace falta para un México diferente. Nuevamente se desvaneció la idea de “cambio”, que ofreció el entonces candidato Fox a los electores y a la población en su conjunto. Calderón y su ofrecimiento del presidente del empleo no fueron suficiente para aterrizar las transformaciones que necesitaba en ese momento, y que son prioritarias para el país. No bastaron más que dos sexenios para que el PRI, en un ejercicio únicamente de alternancia política, regresara a Los Pinos, para el

periodo 2012-2018. Aunque no podemos dejar de lado las posiciones egoístas e indiferentes que mostraron otros actores políticos distintos a quien gobernaba el país en ese momento, es decir, las posiciones mezquinas y de poca o nula actuación de quienes eran oposición no permitieron avanzar al país. Entramos en una parálisis para empujar los cambios fundamentales que necesitábamos para entonces, como hoy son una urgencia para el colectivo nacional.

### **3. La reforma político-electoral 2014 y su alcance en las elecciones locales.**

Con el naciente Instituto Nacional Electoral (INE), y las nuevas disposiciones jurídica en materia electoral como la Ley General de instituciones y Procedimientos Electorales (LGIPE) y la Ley General de Partidos Políticos, entre otros ordenamientos jurídicos en la materia, se abre un nuevo episodio en las elecciones tanto a nivel federal como a nivel local, con ello, el surgimiento de los Organismos Públicos Locales Electorales, conocidos como OPLE's, ahora son los encargados de conducir, junto con el INE, las elecciones en sus distintas demarcaciones o geografías electorales en las diferentes entidades federativas; así ocurrió en las elecciones federales intermedias y locales del 07 de Junio de 2015, como ahora sucedió en distintos estados de la República Mexicana, en la pasada jornada electoral del 05 de Junio de 2016.

Las diferentes fuerzas políticas han acordado nuevos instrumentos y actores en la organización, conducción y vigilancia de los procesos electorales, al crear el Instituto Nacional Electoral (INE), que sustituyó al Instituto Federal Electoral (IFE), con nuevas atribuciones, competencias y responsabilidades, que permitan asumir el reto de contribuir a la transparencia, credibilidad y rendición de cuentas, frente a una sociedad, particularmente, ciudadanía, que está ansiosa y deseosa de creer en sus instituciones electorales, tanto a nivel federal como a nivel local, de ahí que el surgimiento de los Organismos Públicos Locales Electorales, mejor conocidos como OPLE's, pueden convertirse en una nueva oportunidad de romper viejos esquemas y vicios que han perjudicado severamente a la autoridad electoral local en México, al igual que el surgimiento del INE se convierte en una institución que debe robustecerse y empoderarse para contribuir en el cambio que el país requiere en esta materia y despejar toda duda acerca de su credibilidad, transparencia y honorabilidad en lo que concierne a los procesos electorales y sus resultados, que desafortunadamente han propiciado un distanciamiento entre la autoridad electoral federal y la ciudadanía, traducido éste en el abstencionismo que ha estado presente en las últimas jornadas electorales que México ha experimentado. Otros cambios se avecinan con respecto a la reelección inmediata en ciertos cargos de elección popular y el surgimiento de otros mecanismos de participación, que mucho hacen falta en la cultura política mexicana. Éstos y otros tópicos habrá que analizar si estamos en el camino y reforma correcta que permita acrecentar el trabajo de las instituciones electorales y su trascendencia en el acompañamiento de la ciudadanía, quien, finalmente, es el actor importante de los procesos electorales y quien decide, con su participación, quién ha de gobernar y bajo qué condiciones habrá de hacerlo.

Las reformas políticas tienen que ser reflejo de las modificaciones que tiene la sociedad, por ello, una ley no puede ser para siempre, y el Estado debe estar en constante actualización de sus normas para que éstas satisfagan las necesidades de sus ciudadanos. Generalmente una reforma político-electoral tiene como antecedente un proceso electoral que hace notar ciertas deficiencias que se pretenden mejorar con una reforma.

La reforma política aprobada en Febrero de 2014, conlleva una serie de modificaciones en el sistema político y electoral, no sólo de la federación en general, sino también para los estados de la República. Tales modificaciones no sólo repercuten en las formas de acceder al poder (la legislación electoral), sino que implican cambios en el ejercicio del poder mismo, por citar un ejemplo, la reelección era un tema intocable en el país por el pasado dictatorial que había ocasionado el Porfiriato, la actual reforma, retoma este principio, con ciertas limitaciones.

Las reformas anteriores que se han llevado a cabo en el sistema electoral y de partidos, en décadas anteriores, poco han significado para el sistema político mexicano, excepciones las hay, como la de 1996 y una de las recientes como significó la de 2007-2008. La reforma del 10 de febrero del año 2014 lleva consigo un impacto por tratar de incidir hacia la consolidación de la democracia. Para lograr la consolidación de la democracia el sistema democrático debe tener como objetivo primordial el mejoramiento de los pueblos, se tiene que ver a la propia democracia como una forma de gobierno, pero también como un sistema o forma de vida, según lo establece el texto del Artículo 3º. Constitucional del país.

Las reformas recientes en materia político-electoral surgen en un marco democrático que se ha venido fortaleciendo en México desde 1977 y que en esta ocasión modifica algunos planteamientos para mejorar el funcionamiento y contenidos de la democracia incipiente. Como antecedente, las reformas aprobadas en febrero de 2014, se encontraban plasmadas en el Pacto por México, firmado por el Presidente de la República y los tres partidos nacionales más representativos en el país: Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Partido de la Revolución Democrática (PRD), al día siguiente de su toma de posesión en 2012. En dicho documento quedó marcada parte de la pluralidad existente en el país, pero también la necesidad de llegar a consensos para evitar el estancamiento legislativo, que había sido una constante de los últimos años en México, recordando las elecciones, sus resultados y composición del poder político en 1997 hasta 2012.

Esta reforma presenta cambios en materia electoral como la creación del Instituto Nacional Electoral, como ya se ha dicho anteriormente, y se cambia el antiguo Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) por la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LEGIPE) la cual tiene por objeto establecer las disposiciones aplicables en la materia, distribuir competencias entre la federación y las entidades federativas así como también la relación que habrá entre el INE y los OPLE's.

El Instituto Nacional Electoral es la remodelación y ampliación de facultades que tenía el IFE, jurídicamente el cambio de Federal a Nacional es en el sentido de que Federal nos habla de un orden de gobierno, el cual debe tener su par en el orden estatal, y con el término Nacional se refiere a que abarca ahora todo el territorio del país sin estar precisamente en un solo orden de gobierno o en dos, así se le pueden dar mayores atribuciones que jurídicamente no se permitían con el término Federal.

Con esto se observa un objetivo principal: centralizar el proceso electoral, pero con el propósito de buscar reglas electorales integrales, si tomamos en cuenta que teníamos no un sistema electoral, sino 33, refiriéndonos a las 31 entidades federativas, el Distrito Federal y el del federal. Otra de las necesidades de esta reforma es fortalecer la autoridad electoral en los estados y evitar la injerencia de los ejecutivos locales en los procesos

electorales, por lo que uno de los cambios principales es la elección de consejeros locales, que anteriormente estaba en manos de los congresos locales, de la mano con el ejecutivo estatal y en el que se repartían por cuotas los partidos políticos, los diferentes cargos del órgano central electoral, y hasta en ocasiones la composición administrativa de la institución en la materia, mientras que ahora, con la mencionada reforma, es el Consejo General del Instituto Nacional Electoral quien se encarga de integrar los consejos generales locales, a través de procedimientos y reglas específicas tendientes a mejorar su integración y, sobre todo, confianza de cara a la ciudadanía.<sup>1</sup>

Se tenía pendiente el tema y reglamentación respectiva acerca de las candidaturas independientes, que pese a ser aprobadas a nivel constitucional desde 2012, es hasta la reforma 2014 cuando se regulan y se prevé la presentación de una ley que regule todo el proceso de esta nueva forma de participación. Lo mismo sucede en el caso de los delitos electorales, que hasta la fecha no se tenía una ley en la materia, y en esta ocasión se crea una fiscalía para que sean perseguidos de oficio.

Otro de los cambios importantes con la reforma en la materia, está la modificación de la fecha de elección del primer domingo de julio al primer domingo de junio, así como la fecha de toma de posesión del ejecutivo federal de diciembre a octubre y la formación de gobiernos de coalición que era un tema poco tocado en el contexto mexicano y que se integra junto con la reelección legislativa y de ayuntamientos.

Con esta presentación se plasma un poco más acerca de la vida democrática de México, en cuanto a los cambios que pueden presentarse de acuerdo con la recientemente aprobada reforma político-electoral. Como bien sabemos es una reforma de buen calado para la vida democrática del país y que a la ciudadanía le ha generado un impacto e interés por conocer cuáles serán sus principales alcances como la reelección de diputados (federales y locales), senadores y presidentes municipales así como también la creación o cambio en algunos institutos como el Instituto Federal Electoral que ahora es el Instituto Nacional Electora, el cual presenta nuevas y mayores atribuciones que en su momento el IFE.

Con esta nueva reforma, se abre la posibilidad para las candidaturas independientes, es decir, que si un ciudadano que no pertenece o que milita en algún partido político busca un cargo de elección popular este ciudadano puede ser candidato, aunque necesita contar con el uno por ciento de firmas de la lista nominal de electores para presidente de la república y contar con el dos por ciento, de esa misma lista, para otro cargo de elección popular.

El rumbo que toma la vida democrática de nuestro país aún está en la especulación pues bien no se puede afirmar que funcionará perfectamente o lo contrario, pero esto solo se comprobará con el ejercicio y la obligación que tenemos los mexicanos de votar para elegir a nuestros representantes así como de participar activa y permanentemente, solo así podremos ver los alcances y el funcionamiento de esta reforma político-electoral,

---

<sup>1</sup> El 30 de Septiembre de 2014, se pronunció el Consejo General del INE para conformar 18 consejos generales de los Ople's, en donde hubo elecciones locales el 07 de Junio de 2015 (Baja California Sur, Campeche, Colima, Chiapas, Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Yucatán). Los resultados de este proceso de conformación de las autoridades electorales locales no se hicieron esperar, con inconformidades y descontentos de quienes aprobaron, en su momento, estas reglas electorales, como son el caso del PAN y PRD (Baranda, 2014: 2).

descubrir sus deficiencias para corregirlas y dejar un instituto sólido y capaz de organizar elecciones libres y democráticas para el bien de México y de todos los mexicanos.

Para lograr el impacto de la reforma político electoral en la consolidación de la democracia en México, se deben partir de las siguientes premisas y visiones:

- La democracia como forma de gobierno que busca no solamente la interacción del pueblo en la integración del gobierno, sino también la que pretende el mejoramiento de la condición del pueblo, a través de mecanismos de participación de éste en el proceso de toma de decisiones que les atañen.
- Debe de tenerse en cuenta que “ya no hay problema en el cómputo de votos”
- Falta el proceso de consolidación democrática.
- El principal reto que se tiene es el ejercicio del poder público con apego a un respeto irrestricto del marco de la ley.
- El tema electoral, si bien es insuficiente, está en el camino correcto, que por cierto, es en el que hemos dedicado décadas para responder a las exigencias de una sociedad ansiosa de contar con instituciones político-electorales acordes al momento que se vive, pero aún nos falta el mejoramiento de lo político, sus contenidos y actores.

Es necesario impulsar reformas que hagan más funcional al régimen político para darle gobernabilidad al país, ampliando y mejorando el sistema democrático

#### **4. Las elecciones locales del pasado 05 de Junio de 2016 en entidades del país. ¿Contribución en la búsqueda de una alternativa política en el quehacer gubernamental?**

La jornada electoral del 05 de Junio de este año representó para los partidos políticos una oportunidad de medir fuerzas y presencia entre el electorado del país, considerando la reforma de 2014, antes mencionada, así como a cuatro años de gobierno de Enrique Peña Nieto, en la presidencia de la república, tanto para él como para su partido político, como es el PRI, sin embargo, la ciudadanía expresó descontentos pero también aprobaciones, en lo que se refiere a las alianzas o coaliciones entre fuerzas políticas disímiles, como es el caso del PAN y del PRD, que para efectos de resultados electorales, como veremos más adelante, funcionó de manera pragmática, que al final de cuentas esa es su preocupación e interés de los partidos políticos, para cumplir con una máxima como es el arribar al poder político, sin importar los medios para lograrlo.

En este año, hubo 14 entidades federativas que tuvieron elecciones locales, considerada en éstas a la reciente nacida Ciudad de México (antes Distrito Federal), con lo que el panorama mosaico político-electoral del país, cambió considerablemente, tomando en cuenta entidades federativas que no habían transitado a la alternancia política en la parte del ejecutivo estatal o la gubernatura, al menos en 4 entidades ocurrió este fenómeno (Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz), gobernadas por el PRI de manera ininterrumpida en todos estos años. En otras, se volvió a vivir una alternancia que ya se había experimentado en años atrás, como son los casos de Aguascalientes, Chihuahua, Oaxaca y Sinaloa, de las cuales recuperó el PRI las dos últimas y el PAN las dos primeras de estas cuatro entidades federativas.



El cuadro no. 1 nos indica qué fue lo que se eligió en esos estados del país, que estuvo en competencia para estas elecciones de 2016, como una antesala camino hacia la elección presidencial y renovación total del H. Congreso de la Unión, en el 2018.

Cuadro no. 1 Cargos de elección en el 2016, en México.

Entidad Federativa	Gobernador	Diputados locales	Ayuntamientos	Presidentes de comunidad	Diputados a la Asamblea Constituyente
Aguascalientes	1	27	11	0	0
Baja California	0	25	5	0	0
Chihuahua	1	33	67	0	0
Ciudad de México	0	0	0	0	60
Durango	1	25	39	0	0
Hidalgo	1	30	84	0	0
Oaxaca	1	42	570	0	0
Puebla	1	0	0	0	0
Quintana Roo	1	25	11	0	0
Sinaloa	1	40	18	0	0
Tamaulipas	1	36	43	0	0
Tlaxcala	1	25	60	393	0
Veracruz	1	50	0	0	0
Zacatecas	1	30	58	0	0
Total	12	388	966	393	60

Para el caso de Oaxaca, de los 570 municipios que integran el territorio estatal, 153 se eligieron por candidatos postulados por los partidos políticos, mientras que 417 fueron por usos y costumbres. En el caso de Tlaxcala, de las 393 presidencias de comunidades, 299 fueron electas a través del sistema de partidos y 94 por usos y costumbres.

Fuente: Elaboración propia con base en (Flores, 2016: 10)

En estas elecciones, hablamos de un padrón electoral conformado por 37,439,772 ciudadanos, de los cuales, en lista nominal aparecieron 37, 285,932 posibles votantes para participar en esa jornada electoral, es decir, una cobertura del 99.58% (Molina y Ramírez, 2016: 7), en donde con fecha al 16 de Septiembre de este año, contamos con un padrón electoral en el país integrado por 83,909,789 de ciudadanos y una lista nominal de 82,385,783 electores

([http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Estadisticas\\_Lista\\_Nominal\\_y\\_Padron\\_Electoral/](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Estadisticas_Lista_Nominal_y_Padron_Electoral/), consultado el día 26 de Septiembre de 2016) lo que representó, en ese momento, un poco más del 45% de los posibles votantes que hay en el país, de manera general, y que pudieron haber definido a sus autoridades populares en estas elecciones locales.

Después de la jornada electoral, las sorpresas no se hicieron esperar, sobre todo en aquellas entidades federativas que viven escándalos de corrupción desde del poder estatal, es decir, la gubernatura, según lo denunciado por actores como los partidos políticos, distintos al PRI, los casos más sonados en los diferentes medios de comunicación y en la opinión pública del país, son los de Chihuahua, con César Duarte; Veracruz, con Javier Duarte y Quintana Roo, con Roberto Borge, quienes al momento de terminar el presente trabajo, sus casos son revisados al interior de su partido político, por la Comisión de Justicia Partidaria, para definir su situación como militantes y saber si son motivo de

desafiliación a dicho instituto político, además de seguir un posible juicio penal, conforme a las demandas que recaen en ello por presuntos actos de corrupción en el manejo de las finanzas públicas de sus estados y de enriquecimientos ilícitos en los que pudieron haber incurrido.

Algunos de los resultados de estas elecciones importantes en el país, por lo que representó para los partidos políticos, como lo indicamos líneas arriba, tenemos lo siguiente: De las 12 gubernaturas en contienda, 4 no habían transitado en la alternancia política (Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz), esto es, en la competencia por la gubernatura de esos estados, las 4 experimentaron dicho fenómeno, perdiendo éstos el PRI y en algunos casos con sus aliados, es decir, el 100% de estos 4 estados sin alternancia, ahora viven ésta, por primera vez, en manos de partidos políticos diferentes a quien había gobernado desde la institucionalización del poder político en dichas entidades federativas, lo que hace reflexionar que alrededor de noventa años de dominio priista, ahora podrán los habitantes de estas demarcaciones del país analizar la pertinencia de este cambio de gobierno, con partidos políticos diferentes a aquél, y aquí cabe nuestra interrogante inicial, si habrá alternativa política en el desempeño gubernamental en estas entidades federativas, como en aquellas que ya han vivido el cambio en la titularidad del ejecutivo estatal entre más de una fuerza política, o bien, nos quedamos únicamente con la alternancia política (electoral). Vale la pena señalar que al día de hoy, únicamente quedan 5 entidades federativas que aún no experimentamos dicho alternancia política, de un total de 32 que comprende nuestro país, a saber: Campeche, Coahuila, Colima,<sup>2</sup> Estado de México e Hidalgo. En junio de 2017 habrá la elección de gobernador en los estados de Coahuila y Estado de México, además de Nayarit que ya vivió la alternancia política en 1999. Desde ahora la interrogante será qué tanto inciden estos resultados en el ánimo de los electores para experimentar cambios como los ocurridos en estos 4 estados del país y cómo habrán de capitalizar los triunfos y las derrotas los partidos políticos que actúen en esas elecciones. Los mensajes que ha mandado la ciudadanía deben valorarse y replantearse en el quehacer gubernamental de las distintas fuerzas políticas que tienen en sus manos los destinos de la población mexicana, en los diferentes estados del país, de lo contrario, continuarán las sorpresas y no necesariamente agradables para los institutos políticos, por su desempeño que éste puede ser deficiente o nulo con relación a la creciente ola de demandas y/o necesidades sociales, cada vez más complejas y que requieren atención inmediata y capacidad para afrontarlas.

El **PRI** mantuvo la gubernatura en los estados de Hidalgo, Tlaxcala y Zacatecas; recupera los estados de Oaxaca y Sinaloa, que estaban en manos del PAN/PRD y otros partidos políticos, y pierde los 4 señalados en el párrafo anterior (Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz), además de perder frente al PAN en Aguascalientes, Chihuahua, es decir, nos da un total de 5 estados que son favorables para este partido político, de 12 en disputa. Pierde 7 (es decir, el 58% de las gubernaturas pasan a otra fuerza política con

---

<sup>2</sup> En las elecciones federales intermedias y locales de 2015, el Estado de Colima estuvo a punto de pasar de la hegemonía del PRI a la alternancia política en la gubernatura, en manos del PAN, sin embargo, esto no ocurrió en las elecciones extraordinarias, una vez que éstas transcurrieron sin sorpresa alguna y con un resultado más desahogado para el PRI, en comparación con los resultados obtenidos en la jornada del 07 de Junio de ese año, en donde la diferencia entre el primer y segundo lugar era aproximadamente de 500 votos, y una vez que el PAN y PRD interpusieron recursos para anular dichas elecciones, las extraordinarias tuvieron lugar sin cambios en las decisiones de los electores, quienes le dieron un triunfo importante al PRI en esta geografía del territorio nacional. Se desvaneció esa posibilidad para el PAN y su candidato Jorge Luis Preciado.

estos resultados de la jornada electoral en cuestión, considerando también el caso de Puebla, que aunque no gobernaba ahí, tampoco la puede recuperar).

El **PAN** y sus aliados, menos el **PRD**, retuvieron la de Puebla, mientras que Aguascalientes, Chihuahua y Tamaulipas las gana este partido político sin alianzas; con alianzas, particularmente con el **PRD**, obtiene el triunfo en Durango, Quintana Roo y Veracruz. Pierde Sinaloa y Oaxaca, que había ido en alianzas con el **PRD** y otros partidos políticos en las últimas elecciones en esas entidades federativas. El balance para este partido político es de 2 estados perdidos, junto con el **PRD**, y gana en 7 entidades federativas, incluidas las que fue en alianza con el **PRD**, lo que representa el 58% de las gubernaturas en disputa ganados para este instituto político. Podemos decir que lo que perdió el **PRI** lo gana el **PAN** (sin perder de vista que fue en alianzas en algunos casos con el **PRD**)

Mientras que para el **PRD**, ninguna gubernatura de las que estuvieron en disputa gana por sí solo, en donde obtiene el triunfo es en 3 estados del país, estos son Durango, Quintana Roo y Veracruz con el **PAN**. Apenas el 25% de las que estuvieron en juego en estas elecciones.

**MORENA**, vale la pena señalar que se ubica como segunda fuerza electoral en una entidad que había tenido influencia el **PRD**, como lo es Zacatecas, con una diferencia de 10.09 puntos porcentuales con respecto al primer lugar, que recayó en el **PRI** con el **PVEM** y **NA** (Flores, 2016: 13), gobernada por dos sexenios perredistas, con Amalia García y Ricardo Monreal, pero que con las divisiones internas de este partido y el surgimiento del movimiento de Andrés Manuel López Obrador, que da origen a sus partido político, denominado Movimiento de Regeneración Nacional (**MORENA**), se presenta como una alternativa electoral que, si bien, no alcanzó a ganar ningún estado de la República Mexicana en estas elecciones, habrá que seguir el trabajo de este instituto político de cara a las siguientes elecciones, 2017 en el Estado de México por su cercanía a la Ciudad de México, y sobre todo las de 2018. Sólo hay que recordar que en las pasadas elecciones de 2015 en la ciudad capital del país, prácticamente tienen dividida esta geografía electoral entre perredistas y morenistas, lo mismo ocurrió en el número de delegaciones, con un ligero saldo a favor para **MORENA**, restando considerablemente su capital electoral al **PRD**.

No podemos minimizar los resultados en la Asamblea Constituyente, para la conformación de la primera constitución de la Ciudad de México (antes Distrito Federal) en estas elecciones, de las 60 curules que estuvieron en disputa, por elección directa, en donde quien lleva la primera fuerza política es **MORENA** con 22 espacios políticos, seguido del **PRD** con 19, el **PAN** con 7, el **PRI** con 5, **NA** y Encuentro Social con 2 cada uno y **PVEM** y Movimiento Ciudadano con uno, así como un candidato independiente, en la figura de Ismael Figueroa Flores, secretario del Sindicato del H. Cuerpo de Bomberos de la ciudad capital (Sánchez y Nateras, 2016: 38).

El cuadro no. 2 nos ilustra la alternancia política en los gobiernos estatales, como resultado de las elecciones de 2016.

Cuadro no. 2 Alternancia política en las entidades federativas, con los resultados de 2016.

Entidad Federativa	Partido en el gobierno, antes de las elecciones de 2016	Partido ganador en 2016	Alternancia
Aguascalientes	PRI/PVEM/NA	PAN	SÍ
Chihuahua	PRI/PVEM/PT/NA	PAN	SÍ
Durango	PRI	PAN/PRD	SÍ
Hidalgo	PRI/PVEM/NA	PRI/PVEM/NA	NO
Oaxaca	PAN/PRD/PT/Convergencia	PRI/PVEM/NA	SÍ
Puebla	PAN/PRD/NA/Convergencia	PAN/PT/NA/CPP/PSI	NO
Quintana Roo	PRI/PVEM/NA	PAN/PRD	SÍ
Sinaloa	PAN/PRD/Convergencia	PRI/PVEM/NA	SÍ
Tamaulipas	PRI/PVEM/NA	PAN	SÍ
Tlaxcala	PRI/PVEM	PRI/PVEM/NA/PS	NO
Veracruz	PRI/PVEM/PRV	PAN/PRD	SÍ
Zacatecas	PRI/PVEM/NA	PRI/PVEM/NA	NO

Partidos políticos locales: CPP = Compromiso Por Puebla; PSI = Pacto Social de Integración; PS = Partido Socialista.

Fuente: Elaboración propia con base en (Ramírez, 2016: 22) y (Robinson, 2016: 33).

Si revisamos el contexto en el resto del país, con las gubernaturas que tienen los diferentes partidos políticos, entre los más representativos, y con estos últimos resultados electorales, tenemos que el país presenta la siguiente distribución geográfica:

Cuadro no. 3 Composición del poder político en las entidades federativas por partidos políticos, a 2016.

Partido Político/Otros	Estados	Total	%
PAN	Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Guanajuato, Puebla, Querétaro, Tamaulipas,	8	25
PRI	Campeche, Chiapas, Coahuila, Colima, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Nayarit, Oaxaca, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala, Yucatán, Zacatecas	16	50
PRD	Ciudad de México, Michoacán, Morelos, Tabasco	4	12.5

PAN/PRD	Durango, Quintana Roo, Veracruz	3	9.38
Candidato Independiente	Nuevo León	1	3.12
Total		32	100

Fuente: Elaboración propia.

Con los datos anteriores, y con los números del padrón electoral, con corte al 23 de Septiembre de este año, tenemos que la ciudadanía se concentra en el 40.1% de dicho padrón en cinco entidades federativas: México, Ciudad de México, Jalisco, Veracruz y Puebla, con un total de 33,700,823 inscritos en el padrón electoral, de un total de 84,035,668 (<http://listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/index.php>, consultado el día 27 de Septiembre de 2016) para este momento, es decir, que conforme al partido político que gobierna en la entidad tenemos que el PAN cuenta con uno (Puebla) y otro en coalición con el PRD (Veracruz); el PRI tiene dos (Jalisco y México) y el PRD uno (Ciudad de México) y el de coalición con el PAN, como se señaló anteriormente.

Considerando las siguientes tres entidades federativas con mayor porcentaje de ciudadanos en el padrón electoral, amén de las antes mencionadas, incluiríamos a Guanajuato, Nuevo León y Michoacán, que junto con los anteriores cinco, representan el 53.19% del total del padrón nacional, quedando las fuerzas políticas en esos estados uno para el PAN y el PRD y otro con un candidato independiente (Jaime Rodríguez Calderón, en Nuevo León). Esto es simplemente para ilustrar cómo están los estados en cuanto al número de ciudadanos inscritos en el padrón electoral y qué fuerza política predomina en la gubernatura, como un referente del panorama que guardan los estados del país, camino a lo que viene en las próximas elecciones de 2017 y la de 2018, ésta última como la principal por tratarse de la elección presidencial, ciudadanos todos ellos como posibles votantes para esas elecciones. Véase el cuadro no. 4 que ilustra lo anterior.

Cuadro no. 4 Padrón electoral en los estados con mayor porcentaje y partido político que lo gobierna.

Estado	No. de ciudadanos inscritos en el padrón electoral	Partido Político que gobierna la entidad
México	11,189,882	PRI
Ciudad de México	7,226,952	PRD
Jalisco	5,585,383	PRI
Veracruz	5,520,572	PAN/PRD
Puebla	4,178,034	PAN
Guanajuato	4,125,593	PAN
Nuevo León	3,634,068	Candidato Independiente
Michoacán	3,244,718	PRD
Total	44,705,202	PAN = 2 PRI = 2 PRD = 2 PAN/PRD = 1 Cand. Ind. = 1

Fuente: Elaboración propia con datos en <http://listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/index.php>, consultado el día 27 de Septiembre de 2016.

Aunado a las elecciones de gobernador en estas doce entidades federativas, hubo elecciones para renovación de ayuntamientos y legislaturas locales, como se señaló en el cuadro no. 1 de este trabajo, teniendo como resultados, algunos de ellos: “El PRI y sus aliados ganaron el 51 por ciento de las diputaciones locales, el PAN ganó 26 por ciento, la alianza PAN-PRD el 13 por ciento. Morena cinco por ciento y el PRD apenas un dos por ciento...” (Flores, 2016: 13). Con estos resultados, más la situación que guardan las legislaturas locales en las entidades en que no hubo elecciones, tenemos que el PAN contará con mayoría absoluta en 8 estados (Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Colima, Guanajuato, Querétaro y Tamaulipas); el PRI, por su parte, tendrá esta mayoría en 15 entidades federativas (Campeche, Chiapas, Coahuila, Durango, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Nayarit, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Yucatán y Zacatecas, mientras que para el PRD sólo le toca tener la mayoría simple en el estado de Tabasco, habiendo perdido la mayoría en la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México, con los resultados de 2015, frente a MORENA, y en Veracruz que todo apunta a que junto con el PAN tendrán esta misma mayoría simple, teniendo más legisladores (17 de 50) este último partido político (Robinson, 2016: 33).

En el resto de las entidades federativas, en lo que se refiere a la composición de fuerzas políticas en las legislaturas locales, nadie tiene mayoría absoluta, sólo se puede observar una mayoría simple, sin considerar las posibles alianzas que puedan hacer los partidos políticos. De esta manera tenemos que en la Ciudad de México predomina MORENA con 20 curules de 66; en Hidalgo el PRI cuenta con 9 de 18, en Morelos el PRD cuenta con 8 de 30 diputados; en el estado de Nuevo León, el PAN tiene 17 de 39 legisladores; en Oaxaca el PRI 16 de 42; en Puebla el PAN 13 de 41 mientras que en Tlaxcala el PRI cuenta con 6 de 25 diputados. Esto es, 2 legislaturas locales para el PAN, 3 para el PRI, 1 para el PRD y 1 más para MORENA.

Resumiendo la totalidad de los recintos legislativos en los estados, aunque con una primera panorámica de la composición de fuerza que ahí se encuentran, tenemos que el PAN contará con 11 estados a su haber; el PRI con 18 de los 32 del país; para el PRD serán 2, mientras que MORENA se queda con el de la Ciudad de México, fuerza importante que tenía el PRD en la Asamblea Legislativa (ALDF) en los últimos años, desde la creación de esta asamblea legislativa desde 1987, inicialmente como Asamblea de Representantes del D.F.

Para las elecciones de ayuntamientos podemos resaltar que la alternancia política en estas demarcaciones del territorio nacional refleja cambios importantes, por dar algunos ejemplos tenemos que: en Aguascalientes se da en 5 municipios (45% del total de la entidad); Chihuahua en 37 (lo que representa el 55 % del total de municipios); 56 alcaldías en Hidalgo (es decir, el 67% de su totalidad); En Oaxaca cerca de 101 municipios en alternancia (representa el 66% de los municipios); Tamaulipas en 22 ayuntamientos (esto es el 51% de los mismos); en Tlaxcala en 52 municipios (51% del total de éstos) y en Zacatecas en 25 alcaldías (lo que representa el 51% de su totalidad) (Ramírez, 2016: 22). Sólo por mencionar algunos ejemplos de lo que dejó la jornada electoral en cuestión, en los estados del país, como un elemento y valor que hemos ido enriqueciendo en nuestra democracia electoral. Los triunfos y derrotas no son definitivas y para siempre.

La participación ciudadana en estas elecciones de los 14 estados del país, osciló entre el 50% y 61%, aproximadamente, teniendo su menor porcentaje en los estados de Puebla y Sinaloa y los de mayor asistencia de los ciudadanos a las urnas fueron en Oaxaca y

Zacatecas, según datos que nos muestra Flores (2016: 12). Para el caso de la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México, observamos una preocupación al presentarse únicamente el 28.67% de los ciudadanos con derecho a votar, de una lista nominal para la ciudad de 7,481,591 ciudadanos (Sánchez y Nateras, 2016: 38), esto es un desaire o desinterés por un tema que les debe ocupar a los capitalinos, por tratarse de un asunto camino a crear su primera constitución, o bien, no se sienten identificados con este proceso y prefieren atender las próximas elecciones de 2018 para renovar al Jefe de Gobierno y la Asamblea Legislativa, junto con la renovación de las delegaciones. No es menor este asunto, por el contrario, nos indica la distancia que existe entre representantes y representados, entre el gobierno y la sociedad civil, en la capital del país, o como bien lo escribe Sergio Aguayo en su editorial periodística intitulada “Desconectados” (2016: 11), en donde nuestros políticos viven en su burbuja y su realidad, alejados totalmente de la sociedad. Aunque vale la pena señalar que no solamente con la existencia de esta constitución se resolverán los problemas de fondo que vive la sociedad, en la capital del país, por lo que entonces vale la pena reflexionar sobre los alcances y ecos de la reforma político-electoral, para el caso de la Ciudad de México, recientemente. ¿Quién o quiénes se ven beneficiados con estos cambios en el sistema político, se pensó en el grueso de los actores, se planteó un proyecto viable y pertinente para la capital y sus habitantes, qué y cómo lograrán mejores resultados, mejores niveles de vida para la población del centro del país?

### **A manera de conclusiones.**

No es suficiente la alternancia política, como rasgo importante de las democracias contemporáneas, o la pluralidad política, como otra característica de los regímenes democráticos, si no van acompañados de cambios precisamente en el régimen político en turno, sin cambios en el rol que juegan las instituciones y los actores del Estado Mexicano, sin un cambio real y profundo en el cómo se ejerce el poder político y para qué, de tal manera que la clase política, los gobernantes, los representantes populares, nuestros representantes, asuman un cambio, no solo de forma, sino de fondo, en esto que hemos llamado alternativa política, es decir, ser un importante referente de la transformación que requiere el país para encarar de mejor manera los retos que vivimos en el Siglo XXI, en donde los temas de pobreza, calidad en la educación, inseguridad, delincuencia organizada, narcotráfico, corrupción, impunidad, ausencia o vacío del estado de derecho, abstencionismo electoral, servicios de salud de calidad, no a los negocios desde el poder público, entre otros, han marcado las características que atraviesa México, ante un escenario que nos obliga a competir internacionalmente, con los indicadores que no son positivos en este momento y que presentamos rezagos que laceran a más de la mitad de nuestra población.

Los resultados que hemos analizado son una oportunidad para quienes de ahora en adelante estarán en el gobierno local, con la imperiosa necesidad y reto de mostrar por qué ganaron o llegaron ahí, no basta con ganar elecciones, es preciso recuperar los auténticos contenidos y valores de la política, para darle su justa dimensión, para levantar el ánimo ante el pesimismo y decadencia de la clase política mexicana, ante las caídas cada vez más de la confianza y credibilidad que tienen estos actores ante la opinión pública, las encuestas así lo hacen saber. En quienes menos confiamos y creemos en en esa clase política al igual que en los partidos políticos, preguntémonos por qué un avance importante de las candidaturas independientes de estas elecciones de 2016, no es suficiente el margen que han ido ganando, pero son una posibilidad ante el descrédito y

desconfianza que se tiene sobre estos actores políticos. Ahí tenemos algunos datos que revelan lo antes señalado, con un crecimiento del 233% de candidatos a gobernador entre el 2015 y 2016 (de 3 a 10), o un 43% de diputados locales (de 51 a 73) o un 159% de candidatos independientes para los ayuntamientos, entre el 2015 y 2016 (de 77 se pasó a 200) (Flores, 2016: 16), no es casual o fortuito que haya un avance de esta alternativa que ahora tenemos los ciudadanos, aún a pesar del cuestionamiento que puede haber sobre esta figura, y los retos por los que deben atravesar quienes aspiran a ocupar un cargo de elección popular, cierto, es incipiente en nuestros procesos electorales, pero finalmente ofrece una alternativa ante el panorama que vemos con los actores tradicionales y sus formas de actuación que vemos día a día.

La tarea y reto es de todos, pero más de quienes están en el gobierno, sea federal, estatal o municipal, en los diferentes recintos legislativos, que hagan diferencia en cómo gobiernan, cómo deciden los destinos de la mayoría de la población, cuál es su desempeño gubernamental, recordándoles que están de paso, que las derrotas como los triunfos no son para siempre ni eternos, como en el pasado histórico de nuestro país, por el contrario, las elecciones que ahora vivimos son un muestra clara de que la ciudadanía ha cambiado, pero quienes se resisten a los cambios son los actores políticos y sus institutos, de ahí que las jornadas electorales son una posibilidad para redireccionar los rumbos para gobernar, para calificar la continuidad o cambio en la dirección política, para evaluar, en un primer momento, el desempeño de quienes son gobierno, de ahí la sana incertidumbre que ha llegado para quedarse en nuestras elecciones y cultura política.

En el 2018 habrá elecciones en 9 estados del país que renovarán al titular del Ejecutivo local, sumado a la elección presidencial y renovación total del H. Congreso de la Unión. Se podrá leer, como apunta bien Flores (2016), que en el gobierno de Peña Nieto sería uno de los sexenios de mayor alternancia política en los estados, en los últimos treinta años, en lo que se refiere a las elecciones de gobernador, en el caso del gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, esta alternancia fue en 12 estados, quedando pendiente entre el 2017 y 2018 12 estados que renovarán al titular del Ejecutivo estatal, la moneda está en el aire, nadie tiene seguro nada, eso es parte de la riqueza que hemos inyectado a nuestra incipiente democracia y a nuestras elecciones. La sociedad en su conjunto debemos seguir trabajando y empujando los cambios que necesitamos, si queremos arribar a un escenario de mejores condiciones de vida para todos, en donde al final de cuentas gane el país, ganemos como seres humanos, merecedores de vivir dignamente, en paz y armonía, de la manos con la pluralidad y diversidad que nos ha caracterizado como pueblo y nación.

### **Fuentes consultadas**

Aguayo, Sergio (2016). “Desconectados” en *Reforma*, 28 de Septiembre, Año XXIII núm. 8,310, México.

Baranda, Antonio (2014) “Acusan que el PRI ‘domina’ Oples” en *Reforma*, 29 de Septiembre, Año XXI núm. 7,583, México.

Cedillo Delgado, Rafael (2008). “¿Alternancia electoral o alternancia política? Una revisión de los municipios de Chiautla, Isidro Fabela y Ozumba, en el Estado de México (2000 y 2003) en *Espacios Públicos*, núm. 23 Diciembre, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.A.E.Mex., Toluca, Méx., pp.118-139.



Flores Vargas, Carlos A. (2016). “Inventario del poder” en *Voz y Voto Política y Elecciones*, núm. 281, Julio, Nuevo Horizonte Editores, S.A. de C.V., México, pp. 10-17.

<http://listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/index.php>, consultado el día 27 de Septiembre de 2016.

[http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Estadisticas\\_Lista\\_Nominal\\_y\\_Padron\\_Electoral/](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/Estadisticas_Lista_Nominal_y_Padron_Electoral/), consultado el día 26 de Septiembre de 2016.

<http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#app=ff36&88fe-selectedIndex=0&bd55-selectedIndex=2&ea8f-selectedIndex=0&6b4e-selectedIndex=0&fc11-selectedIndex=0>, consultado el día 21 de Septiembre de 2016.

Jacobo Molina, Edmundo y Ramírez Höhne, Paula (2016). “A votar” en *Voz y Voto Política y Elecciones*, núm. 280, Junio, Nuevo Horizonte Editores, S.A. de C.V., México, pp. 6-9.

Mazzuca, Sebastián (2006). “Ampliando las concepciones sobre la democracia: acceso al poder *versus* ejercicio de poder” en Alarcón Olguín, Víctor. *Metodología para el análisis político: enfoques, procesos e instituciones*. UAM-Iztapalapa-Plaza y Valdés, México, D.F. pp. 279-306.

Martínez Silva, Mario y Salcedo Aquino, Roberto (2002). *Diccionario Electoral*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, A.C., México.

Martínez Valle, Adolfo (2000). *El Partido Acción Nacional: una historia política*, Porrúa, México.

Ramírez Höhne, Paula (2016). “Las elecciones se hacen bien” en *Voz y Voto Política y Elecciones*, núm. 281, Julio, Nuevo Horizonte Editores, S.A. de C.V., México, pp. 21-26.

Robinson, Armando (2016). “Reparto del poder” en *Voz y Voto Política y Elecciones*, núm. 283, Septiembre, Nuevo Horizonte Editores, S.A. de C.V., México, p. 33.

Sánchez Gutiérrez, Arturo y Nateras Martínez, Eduardo (2016). “Lo que aprendimos” en *Voz y Voto Política y Elecciones*, núm. 281, Julio, Nuevo Horizonte Editores, S.A. de C.V., México, pp. 38-40.